**TAREA 2 – SERENA SAINI**

**Lee este correo electrónico que Jaime ha escrito a su hermano mayor sobre su primer día en su piso nuevo:**

*Hola David:*

*¡Por fin me he independizado! Ahora vivo en un piso que está en el centro de la ciudad. Es grande y muy luminoso, aunque no parece muy silencioso. Voy a vivir con otras dos personas: una chica, María, y un chico, Pedro. María parece muy ordenada y limpia, sin embargo, no parece muy divertida. Hoy me ha explicado que, desde que vive en la ciudad, no ha hecho ninguna fiesta en el piso, ¡imagínate! Con Pedro eso no va a ser un problema, estoy seguro. A él le gusta mucho salir y es muy activo, además, es muy gracioso, me río mucho con sus bromas. No parece muy limpio ni demasiado responsable.  Tampoco sé cuál es su trabajo. ¡Hoy es martes y se ha despertado a las tres de la tarde! Aún no tengo las llaves del piso, y no sé cómo pedírselas a Pedro, porque ahora mismo duerme en su habitación... Pero yo me tengo que ir a clase y necesito unas llaves. María tampoco está.*

*En fin, a ver qué hago...*

*Un abrazo,*

*Jaime*

**Imagina que eres David. Contesta al correo electrónico. ¿Qué pensará de los compañeros de piso de su hermano?**

Hola Jamie,

¡Que bien! Estoy muy feliz para ti, aunque parece que tienes dos compañeros muy diferentes. Sin embargo, eso puede ser también algo bueno porqué vas a aprender cómo vivir con dos personas que son a lo opuesto. ¡Es una experiencia de vida!

Yo trataría de ser amigo de los dos, así que puedan compartir juntos lindos momentos, pero creo que Pedro podría ser un problema. De hecho, si es justo divertirse pero no te olvides que para vivir con otras personas se necesitan reglas que seguir, como por ejemplo mantener limpio el piso.

Hazme saber si as logrado conseguir las llaves, no quiero que te quedes encerrado afuera.

Un abrazo,

David

**Francisco tiene un problema y ha escrito un mensaje a un consultorio psicológico online. Léelo y contéstale con los consejos que te parezca adecuados**.

*Escribo porque estoy muy preocupado, casi deprimido, es algo que nunca me había sucedido no lo entiendo. Me miro al espejo y pienso: "este no soy yo". Tengo una mujer y unos hijos maravillosos, y una casa que es un sueño. Soy una persona ambiciosa: siempre me ha gustado trabajar, superarme y conseguir nuevos objetivos.  Ocupo un puesto de responsabilidad en una gran empresa donde incluso la competencia entre compañeros es muy dura.  Trabajo más de diez horas diarias y en los fines de semana y en las vacaciones leo y respondo correos y hago llamadas. Nunca dejo de pensar en mi empresa, pero estoy convencido de que todo lo que hago es imprescindible para estar a la altura de mis superiores y para seguir avanzando en mi carrera profesional.  Pero ahora hace un tiempo que por la mañana me levanto muy cansado, tengo problemas de concentración y temo que mis compañeros se enteren. Me doy cuenta de que ya no veo a mis hijos, solo nos comunicamos con el ordenador. Mi mujer solo escucha mis problemas de trabajo, y tengo tantas preocupaciones que si me habla de otras cosas me veo incapaz de ponerle atención. Ya no pienso en divertirme, tampoco soy capaz de relajarme, siempre estoy muy cansado o de mal humor, y cualquier asunto me crea preocupaciones porque nunca tengo ni un momento para nada. ¿Qué puedo hacer? No quiero cambiar mi vida, pero siento que ya no la controlo... Muchas gracias por vuestras respuestas.*

**Respuesta:**

En la vida de una persona el trabajo es muy importante, pero no lo es todo. Tienes que recordar que también es fundamental recortarse un tiempo para sí mismo durante el cual puedas relajarte y destacarte del trabajo y de sus preocupaciones. También es importante tratar de pasar más tiempo posible con tus seres queridos porque ellos ahora están aquí contigo, pero no van a estar siempre hay. Tus hijos crecerán y, como es lógico, se van a destacar un poco de sus padres, así que no vallas a perder estos años que pueden pasar juntos a ellos y a tu mujer. No tienes que cambiar de vida para hacer esto, tienes solo que organizarte a lo mejor, de manera que el trabajo no llegue en casa todos los días.